



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la  
Universidad Anáhuac México, en la Graduación de Licenciatura en  
Ciencias de la Salud.**

**21 de noviembre de 2023**

**Centro Cultural Mexiquense Anáhuac**

Una de las historias más curiosas de la saga de *Harry Potter* es la de los tres hermanos y la muerte. Tres hermanos, al cruzar un río, logran burlar a la muerte y esta les ofrece tres regalos. Al primero le da la varita más poderosa, la varita de saúco; al segundo le entrega una piedra para hacer resucitar a los muertos; y el tercero, desconfiado, le pide su capa de invisibilidad para que la muerte no le pueda alcanzar. Poco después, el primero es asesinado y no logra burlar a la muerte. Sin embargo, el segundo hermano invocó a su amada, quien ya había fallecido, pero ella permaneció triste. Entonces, el hermano segundo se mató y tampoco pudo burlar a la muerte. La muerte nunca pudo encontrar al tercer hermano. En su vejez, este se quitó la capa de invisibilidad, saludó a la muerte como a una vieja amiga y se fue con ella. Solo él fue capaz de ser más fuerte que la muerte.

Un reto importante para un profesional de Ciencias de la Salud tiene que ver con el fracaso. Mientras que en otras profesiones el fracaso se relaciona con máquinas rotas, en el caso del profesional de Ciencias de la Salud, el fracaso se relaciona con la muerte del paciente. Muchas cosas tienen reversa; la muerte no la tiene. Por eso es necesario que al egresar de nuestra Facultad de Ciencias de la Salud, el compromiso que cada uno ha asumido con la vida desde su inicio hasta su término natural también se asuma con la realidad de que no siempre logramos todos los alcances que nos proponemos.

Como no siempre vemos el éxito, nos hace falta una certeza interior. Esta certeza es la convicción de que la vida puede ser significativa en cualquier circunstancia, también en medio de aparentes desafíos en los que constatamos la realidad de que somos “recipientes frágiles”. Nunca podemos perder nuestro horizonte, a pesar de las noches de guardia, a pesar de la correcta aplicación de las técnicas, que nuestra vida al servicio de la salud de los demás esté tejida de un “sentido de misterio”. Lo importante, además de la excelencia profesional, es ser un profesional verdadero, ser humano que se entrega por amor como el camino para siempre ser impactante.

En cada persona que atraviese la puerta de su consultorio, que entre a su unidad de urgencias, que pase a su quirófano, será una vida en la que dejarán huella, aunque no sepan cómo, ni dónde, ni cuándo. El profesional de la salud de la Anáhuac debe tener la certeza de que no se pierde ninguno de sus esfuerzos realizados con amor, con solidaridad; no se pierde ningún cansancio generoso, ninguna dolorosa paciencia. Tengan la certeza de que su visión de la salud será un aire sano que se extiende por el mundo como una fuerza de vida.

En medio de una sociedad que propone la medicina como un ámbito de lucro, están llamados a vivir la medicina como una vocación, manteniendo contacto con cada ser humano. Esta llamada no es un negocio, ni un acto humanitario, mucho menos un espectáculo que contabiliza cuánta gente recobró la salud gracias a nuestra habilidad, nuestra misión es trascendente y nunca sabremos cómo se multiplica para derramar bendiciones en otro lugar del mundo.

A nosotros nos toca dar lo mejor, ciertos de que nuestra entrega es necesaria, de que nuestras habilidades estarán siempre al servicio de alguien que es quien lo hace valioso. ¿Cuántas mamás educarán a sus hijos gracias al tumor que eliminaste? ¿Cuántos esposos podrán sostener los estudios en su familia gracias al diagnóstico que tú hiciste? ¿Cuántos jóvenes serán trascendentes en sus países gracias a la cirugía con la que les devolviste a la sociedad? Eso es lo impactante. Esto no es solo un buen sentimiento, esto es fruto de la confianza trabajada día a día en los valores y en la formación que ustedes han recibido.

La formación que se basa en valores es la inspiración interior que nos impulsa. Esta confianza generosa tiene que alimentarse cada día para sanar todo lo que nos debilita en el desempeño de nuestras tareas. Esta confianza puede producirnos cierto vértigo, pero cuando ustedes permitan que ella los ilumine, los guíe, los oriente, sabrán responder a circunstancias que es imposible calcular, serán de verdad profesionales de impacto en la salud.

Recientemente escuché una conferencia de la Premio Nobel de Química 2020, Jennifer Doudna, sobre la tecnología CRISPR-Cas9, una herramienta de edición genética que permite modificar de manera precisa el ADN de organismos, incluidos los humanos. Ella decía que resolver problemas forma parte de la

naturaleza humana. Cuando nos enfrentamos a grandes problemas, como enfermedades o el cambio climático, colaboramos para resolverlos. La edición precisa del microbioma podría transformar la forma en que tratamos condiciones como obesidad, diabetes o Alzheimer. Es fascinante que podamos usar la CRISPR-Cas9 para modificar microorganismos. Al hacerlo, colaboramos con nuestra asociada por excelencia: la naturaleza. Y, así, construir un futuro más resiliente para todos y todas.

Posiblemente a ustedes les toque mirar a los ojos a una tecnología tan impactante como el CRISPR-Cas9, pero les aseguro que lo más impactante de su vida será saber que, mirando a los ojos de cada persona, han dado lo mejor de sí para, como profesionales de la salud de la Anáhuac México, vencer siempre al mal con el bien.

--ooOoo--